



Hunosa, con cuatro polígonos vacíos, es incapaz de vender parcelas desde 2011

Reicastro, Modesta, Lieres y El Cadaví suman 166.000 metros cuadrados de suelo parado pese a los planes de comercialización

El polígono de Modesta, que se terminó en 2013 y sigue vacío. | J. R. Silveira

Langreo / Mieres, L. M. D.
Hace ya casi seis años que Hunosa acabó de urbanizar su último gran polígono industrial: el de Modesta, junto al casco urbano de Sama. Casi 70.000 metros cuadrados de suelo empresarial útil que, a día de hoy, sigue vacío. La misma situación en la que encuentran el resto de zonas industriales impulsadas por la empresa pública en la última década: Reicastro en Mieres (se terminó en 2012), Lieres en Siero (concluido en ese mismo año 2012) y El Cadaví, en Langreo, el primero de todos, ya que data de la primavera de 2011. En estos ocho años, Hunosa no ha logrado atraer a ninguna empresa ni vender parcelas.

En los últimos planes de empresa de Hunosa, al igual que en el actual, a la compañía se le encomienda la responsabilidad de apoyar la reindustrialización de las comarcas mineras. Una tarea en la que se ha quedado a medias. En Langreo desarrolló dos zonas industriales, El Cadaví, con 26.154 metros cuadrados útiles, y Modesta, con 69.710 metros cuadrados en parcelas. En Mieres, Reicastro tiene 77.347 metros cuadrados aprovechables, mientras que en Lieres las parcelas existentes suman una superficie de 11.947 metros. A todas ellas hay que añadir una parcela de 1.565 metros cuadrados existente en el polígono de La Florida, en San Martín del Rey Aurelio, desarrollado ya en el siglo pasado. En total, son 163.223 metros de terrenos industriales desarrollados, pero a los que no se les ha podido dar salida.

La comercialización de este suelo parece ser el gran obstáculo con el que choca Hunosa. La mayor parte de estos terrenos se desarrollaron precisamente en lo más hondo de la crisis económica: se

quedaron vacíos estos polígonos, pero también otros en la zona centro de la región. Los distintos planes de empresa dotaban a Hunosa de la capacidad de intentar atraer a otras compañías para que invirtiesen en la zona, mediante la concesión de ayudas o con ventajas, como es el bajo precio del metro cuadrado, entre 40 y 70 euros.

Sin embargo, estos incentivos no han sido suficientes como para que se instalen empresas. Algunas pequeñas compañías explicaron a este diario que se interesaron por parcelas, pero que Hunosa prefería atraer a empresas de mayores dimensiones, para que ocuparan grandes extensiones en los polígonos. Estas operaciones no llegaron

a cuajar. De hecho, el año pasado se rompieron las negociaciones entre la empresa pública y Asturiana de Laminados (Asla), que ofrecía un máximo de dos millones por los terrenos de Reicastro, por los que Hunosa pedía tres. Finalmente, estas nuevas plantas de tratamiento del aluminio se instalaron en Villadangos del Páramo (León) y en Villabrázaro (Zamora), y se espera que entre ambas generen cien empleos. Empezarán a producir a finales de este mismo verano, según Asla.

Este no fue el único desencuentro generado por la gestión de estos polígonos. En Lieres, Hunosa empezó a construir en 2017 una planta logística de producción de biomasa. Las obras concluyeron, pero la instalación no ha entrado en funcionamiento, y lleva un año parada, y sin fecha para que inicie su actividad. Algo que los vecinos de la localidad sierense han criticado con dureza.

Hasta el momento, todos los planes de comercialización del suelo emprendidos por Hunosa han fracasado. En su nuevo plan de empresa, la dirección pretende darle a Sadim, su filial de diversificación, protagonismo en la búsqueda de nuevos inversores. **Algo que tuvo en la etapa anterior a la presidencia de María Teresa Mallada, pero que no cuajó porque la empresa llegó a ser condenada por su mal hacer en el caso de la quiebra de la farmacéutica Diasa, en Turón.**

En el plan refrendado por los sindicatos y el actual presidente, Gregorio Rabanal, la empresa pública dispone de 24 millones de euros para intentar atraer actividad económica a las Cuencas. Para ello también dispone de los 163.223 metros cuadrados de suelo en "stock", sin ninguna parcela vendida desde 2011.

Las áreas industriales sin empresas



Reicastro, en Mieres.

► **Reicastro.** La gran bolsa de suelo industrial de la que dispone el concejo de Mieres. Son 77.347 metros cuadrados, que pueden ser una única parcela o ser dividida en varias. Está junto a la autopista A-66.



El Cadaví, en Langreo.

► **El Cadaví.** Se terminó de urbanizar ya en primavera de 2011. Son 26.154 metros cuadrados en el valle de Ciaño, que se iban a destinar a impulsar la llegada de empresas del sector agroalimentario.



El polígono de Lieres (Siero).

► **Lieres.** Sus 11.947 metros cuadrados se dividen en cinco parcelas, de entre 1.004 y 5.918 metros. Ocupa la parcela del antiguo pozo Lieres, cuyas instalaciones se han conservado.



El castillete de Modesta.

► **Modesta.** El polígono se encuentra al lado del casco urbano de Sama. Son 69.710 metros, divididos en cinco grandes parcelas, cuatro de ellas de más de 12.000 metros cuadrados. Se terminó en 2013.

La empresa minera invierte este año once millones en sus instalaciones

La compañía dedicará recursos a El Batán, a desmantelar Carrio y Santiago y a la Matona

Langreo, L. M. D.

La empresa pública Hunosa se gastará más de 11 millones de euros se gastará en los próximos meses que irán destinados a inversiones para asegurar su actividad, el mantenimiento de instalaciones y el desmantelamiento de los dos últimos pozos que cerró, Carrio (Laviana) y Santiago (Aller). Esta cantidad también incluye los gastos, 847.000 euros, destinados a terminar la restauración ambiental de la mina a cielo abierto de La Matona, una explotación que se clausuró ya en 1998.

Hunosa tiene abiertos varios concursos públicos encaminados a contratar empresas externas que amplíen galerías donde sacar carbón (en Nicolasa), recuperen la maquinaria y los materiales valiosos y aprovechables (Santiago y Carrio), se ocupen del mantenimiento de instalaciones (lavadero del Batán) o asfalten sus aparcamientos (también en el Batán). Todos estos contratos suman algo más de 11 millones de euros. También se ha abierto el proceso para restaurar la mina a cielo abierto de La Matona, valorado en 847.000 euros. Al mismo tiempo, ya están adjudicadas las obras que permitirán ampliar las zonas donde se saca carbón en el área de Sueros (pozo Nicolasa). Las llevará a cabo la empresa Acciona Construcción, por 823.000 euros y con un tiempo de ejecución de 8 meses.

El contrato más voluminoso que ha sacado a concurso Hunosa es el del mantenimiento del lavadero de El Batán, una instalación de enormes dimensiones y muy compleja técnicamente. Se trata de un contrato por valor de 5.324.000 euros, y un periodo de vigencia de dos años, con el que se contratará a un equipo de 13 personas que serán las encargadas de velar por el buen funcionamiento de la instalación. Además, la compañía pública pretende reasfaltar toda la instalación, con un cost estimado de 302.500 euros. Las otras dos grandes contrataciones que están en marcha son las del desmantelamiento del Carrio y Santiago. En el primer caso, son 1.452.000 euros para recuperar toda la maquinaria y los cuadros y tuberías aprovechables mientras que en Santiago el coste será de 2.299.000 euros.